

LA SEMANA

REDACCION
ADMINISTRACION e IMPRENTA
Calle del Colegio

Se publica los domingos

Colaboran en este periódico los mejores escritores de la región

SUSCRIPCION

En Orihuela, un mes, 0.50 ptas.
Fuera, trimestre, 1.50 id.

PAGO ANTICIPADO

En el polvo!

Cuando aparece en Orihuela un periódico nuevo, es motivo por parte de un puñado de desocupados sin oficio, de minuciosa investigación, para hallar el color político de la novel publicación.

Los encargados de esta labor, ya nos han puesto mote. Somos—según ellos,—conservadores.

Estamos muy tejos de militar en ningún partido político. Somos únicamente oriolanos, y sólo se lee en nuestro lema lo siguiente:

«Todo por Orihuela y para Orihuela.»

No obstante, nosotros venimos en el partido conservador una gran fuerza que puede detener en cualquier ocasión los embates de la revolución que amenaza destruir en nuestro suelo hasta la dignidad humana, profanada por los salvajes de Cataluña, comeliendo actos infames que no tienen perdón. El partido conservador es digno de las simpatías de los hombres imparciales y del respeto de los partidos monárquicos.

Que no somos conservadores, es cosa harto sabida. Nos placen más los radicalismos que las medias tintas.

Están, pues, engañados los que reducen sus aspiraciones a saborear el gustazo de poner motes. ¡Insignificante noñez que nos hace reír!

Nosotros hemos sido afortunados. En contra de la patriótica labor que hemos emprendido á favor del engrandecimiento de esta tierra querida, únicamente se han colocado media docena de desgraciados perdonavidas, matachines y pedantes, que han negociado en más de una ocasión con la pala-

bra patriotismo, y que olvidaron muy pronto los favores que de nosotros recibieron.

Les hemos visto rugir amenazadores en medio de la plaza, convertir en cátedra infalible las mesas del café, engañar á inocentes desgraciados y ocupar el lugar de orates de sacristía, siendo indignos de recibir beneficios de la Iglesia y de pisar los lugares sagrados, pues aunque van enmascarados hipócritamente, todos sabemos que carecen de ideas cristianas, que en sus labios palpita la calumnia, que á sus ojos se asoma la codicia, que viven de la estafa, que se alimentan de rufines pasiones y que colaboran con sus «plumas de ganso» al sostenimiento de esos periódicos descaradamente anticatólicos, que se mofan del resurgir de las fuerzas cristianas de España, atropellan y ridiculizan á venerandas instituciones y no admiten en sus columnas el nombre de Dios.

Pero como no nos arredran los obstáculos, y estos no han tenido importancia para nosotros, la marcha de LA SEMANA es admirable, buenisima y estamos satisfechos de la acogida que nos vienen dispensando nuestros amigos.

Los que, poseídos de satánica envidia han hecho muecas horribles al ver nuestra publicación, han enmudecido ya. Rodamos sobre ellos con gallardía, y han huido como aves nocturnas á guarecerse en sus nidos. Medimos las armas, les dimos terreno, y han sido unos cobardes que se han ocultado en el burladero, para no salir á la vergüenza pública. Han rodado pues en el polvo y ha quedado de la batalla, la victoria que es nuestra, una vigorosa juventud patriótica y unos

amores inmensos á nuestra tierra. ¡Que Dios nos perdo e como nosotros perdonamos á nuestros queruquinos.

Ascéticas

Con este título ha publicado en Madrid un tomo de notables poesías el Sr. D. Javier Ugarte, persona que por sus méritos extraordinarios como jurista, militar y político, ocupa tan eminente lugar en España.

Hoy nos limitamos á dar esta agradable noticia, sin perjuicio de que más adelante nos ocupemos extensamente de este hermoso libro, que coloca el nombre de su autor al nivel de nuestros primeros poetas líricos.

Usted perdone...

Vamos... usted perdone, señorita, no hay que ponerse seria, ni echarse para atrás... Después de todo soy un hombre de bien como cualquiera. A mí me chifló usted, ¿por qué negarlo? me chifló usted de veras, desde que tuve el gusto de mirarla al volver una tarde de la imprenta. No se fijó usted en mí, ni era yo cosa que honra tal mercera. Venía fatigado, hambriento, sucio, tras largas horas de mortal faena. Mi blusa, mas que blusa era un guirre compuesto de mil piezas... pues no es posible que á diario el pobre use camisa limpia y blusa nueva. Mis botas se refan, y mi manos estaban casi negras. ¡Calcule usted! ¡Si barajé aquel día cientos y cientos de malditas letras! Estaba en el balcón... Yo casualmente, levanté la cabeza... y allí quedó Juan López hecho un cirio mirandola regar unas macetas. Pues desde entonces, nada, ni una tarde pasó sin que volviera

por la calle de usted... y poco á poco... me fui enamorando como un bestial... No tenía esperanzas, se lo juro, de que usted me quisiera... Señorita es usted, yo soy obrero que suca, cuando más, cuatro pesetas... ¡Pues no era disparate que digamos tener tales ideas! Pero... yo no sé quién me dijo un día (y pardóname usted por la franqueza) que no era entre los dos más que en la grande la diferencia, (forma pues usted se pasaba sus apuros por más que dishazarlos pretendiera y cómo usted mal, pobre y escaso... ¡y hasta tenía deudas! Me entaré, y como sípse que era cierto, se me quitó un poquito la vergüenza, y pensé que, talvez, no deshonrara mi humildad y pobreza, que la que como mal y tiene inglores con un jornal así sale de penas. Conque me decidí, y á eso he venido. ¡Y usted lo toma á ofensa, y hace ascós á mi blusa y á mis manos, diciendo que la miel no es para... y... ¡madal! ¡Usted perdone, señorita! ¡No hay que ponerse seria!

LUIS DE ANSOAENA

Oriolano

De un viaje

Las siguientes cuartillas las escribí en Orihuela el malogrado periodista monárquico D. Esteban Vozda, unos días antes de sorprenderle la muerte en su pueblo.
Somos seis. Empieza á declinar la tarde.
Unos amigos me invitan á dar un paseo por las alferas de la ciudad y yo acepto.
El sol, todavía arrogante y espléndido nos ilumina con sus rayos de oro. La fértil campiña, reluciente bajo las irradiaciones oblicuas del disco solar, nos muestra su hermosura, su bondad.
Grandes acequias de agua corran las intensidades de este mar

de vegetación, anegando los bancales de este lenitivo tan positivo.

Descendemos. A nuestros pies serpentea un caudaloso río; una frondosidad de arbolado, de varios tonos, forma un fiel contraste con la blancura de la ciudad, que entre los huecos de los árboles se vislumbra. Las siluetas de la Catedral y de otras iglesias aparecen al fondo, lejanas. Sobre un cerro, un caserón largo, largo...

Varias casuchas de tejados de broza y cañas, negruzcos ya por el tiempo, advertimos de trecho en trecho; de vez en cuando vemos algunos bueyes que pastan tranquilamente.

Extensiones enormes de cáñamo reverdecen; las doradas mieses dispuestas á ser víctimas de la hoz, se destacan de entre ese manto verde, encantador.

El sol, ligero, empieza á declinar; sus rayos débiles, mortecinos, todavía manchan de un color rojizo los campos, alegrando á las plantas con este último y desinteresado regalo.

El crepúsculo vespertino avanza. Un repique de campanas se oye hondo, opaco; el río iracundo sigue su marcha habitual, lamiendo las laderas. La gente se dirige á la ciudad.

Regresamos; en el camino encontramos á varios clérigos que nos saludan afablemente. La noche se nos hecha encima; el río sigue sin cesar con su bramido y nosotros absortos, admirados por tanta poesía, caminamos lentamente hacia la bella ciudad del Segura.

Muchas jóvenes con gesto alegre, de caras bonitas y picarescas, observamos con frecuencia, y nosotros seguimos nuestra marcha embancados entre ese tropel de mujeres hermosas.

Las campanas continúan tocando.

GUIMBRILOT

Orihuela 1.º de Junio de 1908.

Voces hondas

En las dolorosas soledades de la vida triste, cuando se escuchan las voces del alma hablando al corazón de sus deberes santos, y la conciencia va hojeando en el libro del pasado y con sus juicios mortifica al individuo, he podido escuchar, madre tierna, tus palabras dulces.

Estabas moribunda; de tu faz pálida se destacaban los ojos negros y cristali-

nos, abiertos de par en par, como ventanas, por donde se salía la vida que se te acababa; en ellos me miré y quedé inundado de amor. Tus manos, descansando sobre el lienzo que cubría tus pechos, parecían dos palomas blancas sobre la nieve. Me llamaste y, casi desfallecido, acudí a tu lado.

Tus brazos me estrecharon con lazos; trémulos, débil y postrero y nuestras lágrimas se mezclaron; entre gemidos y sollozos me dijiste: — Hijo mío, cumple con tu deber, sé bueno y me verás eternamente.

Esto me dijiste y quedé solo, llorando tu muerte, en esta mansión de miserias, desengaños y desatinos. Y desde entonces, en las dolorosas soledades de la vida triste, cuando se escuchan las voces del alma, hablando al corazón de sus deberes santos y la conciencia va hojeando en el libro del pasado, mortificando con sus gritos al individuo, creo oír el eco repetido de tus palabras salidas: — Hijo mío, cumple con tu deber, sé bueno.

TOKI

MICROPOEMAS

Quando solo contaba doce abrítes para jugar á la gallina ciega, se querían vendar todos primero con el pañuelo de ella.

¿Donde vas, abanico, con mi nombre? ¿Qué manos de mujer tu varillaje curiosas abrirán?... Manos de nieta, flores de amor desconocidas, ¡salve!

JOSÉ PÉREZ BOJART

Murcia.

A trabajar

No molesteis á los parásitos y ellos destruirán el mundo.

Por algo Pitágoras quería que hasta los ricos trabajasen.

¿Mas qué razón puede haber para que el rentista elavor?

Licurgo suprimiendo su valor á la moneda contestaría: — Sólo tiene derecho al consumo el que acepta el deber de producir.

Y yo añado: el hombre ocioso no solo se hace daño á sí mismo, sino que también perjudica á los demás.

Se daña á sí propio el rico holgazán, porque la inacción, según Voltaire, le sume en el fastidio, le lleva al vicio, le acerca á la miseria, y porque como Séneca asegura, no es varón esforzado y fuerte, no puede obtener el consuelo de aspirar á un premio merecido.

Perjudica á los demás, porque resta su concurso á la obra co-

mún de la Humanidad, que es la realización del progreso.

Se aprovecha de lo de todos y estorba y distrae y dá ejemplo pernicioso.

Por lo menos el capitalista debe atender á la buena administración de su hacienda; grata, pero ocupación.

Respecto á los desheredados de la fortuna, no encuentro justificado ese anhelo de algunos de sustraerse el trabajo, ya que este es una ley ineludible.

Si no puede haber descanso para el perezoso.

Se ha de ganar con qué sostener la vida, hay que entretenerla con alguna tarea y es preciso coronar su fin con el cumplimiento de algún deber.

El verdadero descanso solo puede consistir en variar de ocupación.

¿Inmovilidad, reposo, absoluto en un ser debidamente organizado?... ¡Imposible!

De grado ó por fuerza se vá al trabajo.

El trabajador á la luz del día con vanagloria, risueño, sin disimulo, dolo ni engaño, pone á contribución sus energías físicas ó intelectuales para ganarse con qué satisfacer sus necesidades.

El indolente; como no puede prescindir de esas mismas necesidades, para cumplirlas ha de idear el medio en la obscuridad, overgonzado, si queda en su ser un resto de dignidad, triste, de una manera artificiosa, con cautela y... ¡Ay! que huyendo de un obstáculo tropieza en otro mayor!

¡Da un adiós al trabajo honrado para arrojarse en brazos del trabajo que deprime!

Por eso aquel, el lícito, dulcifica las costumbres, y éste, el forzoso las pervierte.

Y así pudo afirmar Aristóteles, que lo que se adquiere con ese trabajo libre, es lo que más se ama y estima; en cambio, lo que se obtiene con el penoso trabajo del fraude, se prodiga como temiendo que su posesión evoque el recuerdo de las víctimas despojadas, como rehuyendo una delación, como temiendo el castigo de ciertas iniquidades.

Entre derrochar los bienes para librarse del trabajo y trabajar para adquirir los bienes, yo opto por lo último; porque el trabajo metódico y ordenado dá cada

vez más aptitud y mantiene siempre viva la esperanza.

¡Como que la actividad es la vida y la inacción es la sombra de la muerte!

Se suele preguntar: ¿Que es ese?... Y los circunstantes se ven obligados á decir: un artista, un letrado, un artesano, un industrial, un comerciante, etc.; pero como calificar al hombre sin profesión, que no estudia, que no se ocupa en algo útil y provechoso, que vaga sin orientación alguna, que no produce, que vive por tolerancia ó piedad á expensas de los demás?

Sobre todo, quien malogra la oportunidad... quien cuando está en la plenitud de sus energías las malgasta en efímeras ilusiones, quien fia su porvenir á los azares de la suerte, es el más desdichado de los hombres. ¡Insensato! Merecería se cumpliera el apóstrofo de San Pablo... «¡El que no trabaja que no coma!» Pero no; ya está suficientemente castigado. Cree que engaña á los demás y es el que vive en el engaño. Nadie será lo suficientemente grosero para decirle... Más todos, absolutamente, todos leerán esa palabra en su frente.

Cultivadores del algodónero, los que tejisteis la tela, los que cosisteis su traje, industriales, comerciantes, productores, alzaos á mi conjuro, venid y dejadle desnudo, que nada de cuanto le cubre le pertenece.

¡Que se muera de vergüenza ó que trabaje!

JOSE FERRI Y P.

Mouóvar.

AL AMANECER

Blando céfiro mueve sus alas empapadas de fresco rocío... De la noche el alcázar sombrío dulce alondra se atreve á tubar... Las estrellas cual sueño, se borran... Sólo brilla magnífica una... ¡Es el astro del alba! La luna ya descendiendo, durmiéndose, al mar. Amanece: la raya del cielo luce trémula cinta de plata, que trocada en fulgente escarlata, esclarea la bóveda azul; y montañas, y selvas, y ríos, y del campo la mágica alfombra, roto el negro capuz de la sombra, muestran nieblas de cándido azul. ¡Es el dial! Los bájaros todos lo saludan con arpa sonora, y arboledas y cúspides dora el intonso, lejano arbol.

El Oriente se incendia en colores...
los colores en vívida lumbre...
y por cima del áspera cumbre,
sale el disco inflamado del sol!

Pedro Antonio de Alarcón

ADVERTENCIA

Suplicamos á nuestros amables colaboradores que, cuando escriban versos con destino á este periódico, procuren que no excedan de once silabas, teniendo en cuenta la anchura de las columnas de esta modestísima publicación, pues de otro modo nos veremos obligados á retirar los trabajos que no se ajusten á lo que marcamos.

Pluma y tijera

Leemos:

«Muy en breve contraerá matrimonio con una acaudalada viuda del Norte, un comerciante amigo nuestro».

¿Muy en breve? ¡Santo Dios! y no habrán pensado en eso... Es un maestro el colega en lo de tomar el pelo.

En la calle de Reales hubo una lámpara eléctrica que alumbraba muy bien, pero que desapareció por encantamiento.

Y no hay quien la ponga.

Bien es verdad que aquel vecindario no habla.

De aquella calle pacífica no se acuerda nadie, ¡adiel! De poco sirve el dinero á la calle de Reales!

«La Voz de Espinardo» es una jaula de grillos ó de locos.

Esta semana viene bueno el diminuto periódico.

Trae unos cantares de un tal Antonio Franco García, que son un prodigio. Lean astedes:

Tengo muchísima gana de que venga nuestro padre pero mi gran ilusión es la de ser hombre y casarme.

¡Ah, galopín! ¿No tiene usted bastante con la lira?

Pero continúa el imberbe poeta de Espinardo:

Por Dios guárdame el secreto porque la cosa es muy grave; la forma de dar azotes la mamá muy bien lo sabe.

Yo lo que hacía es llevarle á usted á la cárcel en nombre del sentido común y de la divina Poesía. ¡Si ese trasto que usted maneja no debe ser lira, ni mucho

menos, sino un violón colosal que le habrán dado de limosnal

¿Ha hecho usted solo esos versitos? Vamos, hombre. ¡Albricias!

Espinardo; ya se lo que te trajo el cometa.

Un ejambre de poetas cursis.

Así escribe un tal Pascual Belmonte.

«Quédate con Dios Antonia no te quiero cansar más pues sabes yo á ti te amo no es preciso hablar ya más.

¿Verdad que esto no tiene perdón? Pues sin embargo, Reverte goza de libertad y está gordo como un... calabazón.

PENSAMIENTOS

— Los dioses de la gentilidad se levantaban sobre el pedestal de la mutua envidia.

— La misma espiritualidad se reviste á veces del traje de la envidia para contrariar con apariencias de virtud las intenciones del prójimo.

— La mayor parte de los hombres de apariencias austeras y de egoísmo interior, andan carcomidos por la envidia.

— No hay vicio que impida más bien en el mundo.

— Mas que los defectos ajenos molestan al envidioso las cualidades que se descubren en los prójimos.

— Para muchos de virtud aparente no hay virtudes verdaderas en aquellos á quienes miran con envidia.

— Muchos hombres harían mucho bien si no lo impidiera la envidia de los que están sobre ellos.

— La envidia es el escollo de las grandes empresas.

— La envidia es el asesino de la cordialidad y despertador de sospechas entre hermanos.

— La envidia hace ver las cosas del color negro.

— Los hombres que parecían celosos verán algún día que su celo era pólvora explosiva á causa de la envidia de su corazón.

— El egoísmo fomenta la envidia aún en medio de prácticas austeras.

— Cuando juzgues adversamente al prójimo mira si te molesta alguna cosa buena que otros van en él.

NOTICIAS

Después de pasar una temporada en Orihuela, al lado de una hermana suya, religiosa en la Beneficencia, ha salido para Madrid y Bilbao, fijando después su residencia en Miranda del Ebro, la respetable señora Doña Jacoba Pinedo, á la cual acompaña la señorita Guadalupe Belmonte.

Al darles nuestro saludo de despedida, las reiteramos nuestro profundo respeto y alta consideración.

En Alicante ha comenzado á publicarse un nuevo diario de información titulado «El Popular».

Agradecemos al colega la visita y le deseamos larga y próspera vida,

Ha sido nombrado Maestrescuela de la catedral de Sigüenza el profesor de este Seminario Conciliar D. Carlos Esquer.

Enhorabuena.

Hoy saldrá de la Parroquia de Santiago la procesión del Corpus.

Asistirá á ella la floreciente Adoración Nocturna con bandera.

Hemos tenido el gusto de saludar, procedente de Zaragoza, á nuestro antiguo amigo D. Juan Relda.

Desde hoy compartirá con nosotros las tareas periódicas de esta casa, el ilustrado joven D. Manuel Ramírez Sorria, maestro superior de primera enseñanza.

En Alicante se encuentra enferma la señorita Carmen Sansano, hija del primer oficial de aquel instituto provincial.

Celebraremos su pronto restablecimiento.

Hemos tenido el gusto de ver en nuestra redacción al «cofrade» de Esparraguera «El Monserrat».

La lámpara de la calle de San Cayetano ha desaparecido.

Nada, lo dicho: la calle de los...

En San Fulgencio se ha cometido un robo sacrilego, en el templo parroquial. La benemérita, trabaja sin descanso para capturar á los cacos.

Los vecinos de la calle de la Trinidad están hoy de fiesta.

Las muchachas pues, tienen hoy donde lucirse y pasar un buen rato.

Suplicamos á nuestro celoso y digno alcalde Sr. Ferrer, ordene colocar un candado en la rejita de la alcantarilla de la calle del Colegio, para que cuando las inmundicias impidan el paso de las aguas, pueda cualquier vecino abrir la rejita y no vuelva á suceder el triste espectáculo de ver inundadas una porción de casas.

Se lo pedimos en nombre de aquel vecindario, y esperamos no ser desatendidos, para tributarle un aplauso.

CORRESPONDENCIA

«Aguiadientes». — Sus versos son berzas. Usted será «del mono» pues nos resultan sus cosas muy «monas». D. M. U. Casas del S. Norte. — Perdóne mi silencio. Tengo empezada una epístola para usted.

«Calentura», Bigasuro. — Otra calamidad del cometa.

«Puffetazos», Benijófar. — Con uno que lo dieran á usted en las narices, le quitaban las ganas de escribir más «Hamerosas».

D. P. S., Novelda. — No piense usted regenerar á España con sus artículos. España no se regenera mientras vivan bajo su cielo hombres como usted.

ANUNCIOS PREFERENTES

ENRIQUE LUIS — PINTOR
Pintura, decoración, dorado.
San Juan, Orihuela

Matías Aledo, Pintor, Orihuela
Decorados. Gusto y delicadeza.

El Oriol Gramófonos especiales para todos los cultivos
LUIS GIL P. de S. Agustín, Orihuela

Gramófonos. Se componen.
Gran economía y perfección
Antonio Perez, Colegio, Orihuela

Comestibles finos, casa de
Juan Real, Mayor, Orihuela

Gran sombrerería de Pascual García
Economía y elegancia. Novedades

En esta imprenta se vende
la hermosa obra

La revolución de Julio en Barcelona
Una peseta ejemplar, franco de porte.

Sindicato de Productores de Naranja
ORIHUELA

Abonos para cada cultivo en sacos de setenta kilos

Naranjos jóvenes.	... Ptas. 16 75
Naranjos en producción.	... » 16 50
Cañamo.	... » 17 40
Patatas.	... » 17 20
Pimiento y hortalizas.	... » 16 56
Alfalfa y panizo.	... » 15 50

Sulfato de amoniaco. — Nitrato de sosa. — Sulfato de potasa. — Cloruro de potasa. — Kainita. — Superfosfato de cal de 16, 18 y 28. Sulfato de hierro.

Insecticidas. — Aceite grasa de sardina. — Aceite pesado de alquitran. — Sosa cáustica. — Trementina. — Puz griega. — Carbonato neutro de sosa. — Sulfato de cobre. — Fórmulas en latas de 20 k. para 500 litros de agua.

Limp. de Juan Sansano, Orihuela

Sección de Anuncios

ALMACEN DE MADERAS

— DE —

ADOLFO WANDOSELL

Calle de Unión Agrícola. — **ORIHUELA**

En tan importante establecimiento, encontrará el público una gran economía en los precios, y madera en calidad superior á todas cuantas se han vendido en esta ciudad, puesto que el señor Wandosell Calvache tiene firmados varios contratos con las casas más importantes del extranjero, con el fin de poder competir con todos los almacenes de España.

Chocolatería

DE

santoro Hermanos

Calle del Colegio — Orihuela

La calidad inmejorable de nuestros productos, se vé evidentemente en el creciente favor que el público nos dispensa.

Se hacen tareas por encargo y en casa de los consumidores.

Probad estos chocolates y os convenceréis.

José Maria Rebollo

Colegio, Orihuela

Se pintan y restauran cuadros e imágenes finas — Retratos al Crayón — Especialidad en decorados. — Se pintan carruajes, empleando los mejores colores y barnices extranjeros — Estenso surtido en muestras fileteadas y charreladas, para la elección de colores.

Trabajos de gran elegancia y delicado gusto artístico

Viuda de Torres

Gran almacén de muebles

Calle de Sagasta
ORIHUELA

Objetos para regalos. Muebles lujosos y ordinarios

GRAN ZAPATERÍA. Comprav el calzado á

Mariano Martinez

No comprad calzado sin antes visitar esta casa en la calle Mayor, Orihuela, ó sucursal en Torrevieja. Gusto, solidez y economía.

SOIEDAD ANONIMA CROS

PRINCESA 21. — Barcelona

Superfosfatos, Nitratos de Sosa, Amóniaco, Sales potásicas etc. etc.

Análisis de tierras. — (Remítense por correo 200 gramos). — Consultas é instrucciones sobre el empleo de los abonos.

Dirigirse al señor director de las oficinas de información técnicas agrícola.

D. Juan Gavilán. — Jovellanos, 5. — MADRID

Para precios y noticias mercantiles, dirigirse á la agencia de la

Sociedad Anónima CROS. — Ontroga, 41. — Alicante.

ó á la Sub-agencia DE ORIHUELA

Loaces, 13

Chocolatería de J. Beltran

Colegio, 31. — ORIHUELA

Chocolates selectos de todas clases.

Venta del café torrefacto en teca «La Estrella»

Probadlo y os convenceréis.

José M. Soriano B.

San Juan, Orihuela

Comisiones y representaciones

Revistas y catálogos de todas para señoras y niños

El Capricho Angel Belda

Es conveniente visitar este establecimiento de tejidos

PLAZA DE LA SOLEDAD — ORIHUELA

Géneros inmejorables de las más acreditadas casas — A la moda vedades para señoras y caballeros.

ACADEMIA DE DIBUJO Y PINTURA

Monserate Fenoll

Santiago, 2 — ORIHUELA

Clase diaria nocturna

